

Moncloa cree que la UE dará mas tiempo a las pensiones

C. O. MADRID.

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, restó ayer importancia al retraso del Ejecutivo a la hora de cerrar la última reforma de pensiones que se había comprometido a enviar a finales del mes de diciembre a Bruselas, reforma que va ligada al desembolso de una parte de los fondos Next Generation. En ese sentido, explicó que la demora no supondrá el “freno” de los fondos

europeos que tiene que recibir España, quien va cumpliendo los hitos pactados con la Comisión Europea, destacó.

El presidente coligió que “no hay ningún problema” si se produce un retraso de esta reforma, porque ya hay un “precedente” con el nuevo sistema de cotización de los autónomos, que se aprobó con un retraso de “unas cuantas semanas” y eso no significó un “freno” al desembolso de los fondos europeos.

“Por tanto, desde ese punto de vista, tranquilidad”, subrayó, no sin recalcar que la “hoja de ruta” del Gobierno en lo que respecta a las pensiones pasa por respetar el Pacto de Toledo, que es el que garantiza la sostenibilidad del sistema.

Sánchez defendió que las pensiones contributivas se revalorizan ahora con el IPC, que para el 2023 supondrá un aumento del 8,5% de todas ellas, tal y como establecen los Presupuestos Generales del Es-

tado para el nuevo año y en virtud de la fórmula de revalorización establecida en la primera pata de la reforma de las pensiones, en vigor desde pasado 1 de enero de 2022.

Así, y con la fórmula establecida en la reforma de pensiones, la paga compensatoria por la desviación de precios desaparece. De hecho, ya en 2021 fue la última que recibieron los pensionistas, pues a partir de 2022 sus pensiones pasaron a actualizarse con el IPC.

En términos presupuestarios, el coste de la revalorización al 8,5%, estimado para el conjunto de 2023, es de 13.600 millones de euros. Pero si a esta partida se añade la subida del 15% de las pensiones no contributivas y del Ingreso Mínimo Vital (IMV) que contempla el tercer paquete de medidas para hacer frente a las consecuencias económicas y sociales de la guerra en Ucrania, esta cifra asciende a 14.500 millones.